



SISTEMATIZACIÓN de experiencias: ESENCIA de una Educación Popular

Herman Van de Velde
 Coordinador ABACOenRed
www.abacoenred.com
 Noviembre 2012

En este escrito pretendo profundizar respecto a la relación ‘**esencial**’ entre ‘sistematización de experiencias’ y ‘Educación Popular’. A lo mejor, ya lo expreso mal, porque al referirme a una relación ‘entre’, ya estoy indicando que hay dos fenómenos, el uno frente al otro. Es justo lo que no quiero hacer, ya que, como el título de este artículo lo indica: La sistematización de experiencias **ES** Educación Popular. Es una expresión clara y muy significativa de lo que es, *en esencia*, la Educación Popular.

“Educarse es abrirse hacia un cambio, es aprender, es cambiar permanentemente.”



Comparto algunos argumentos para sustentar esta posición.

... Sobre la Educación Popular

Calificamos la **Educación Popular** como ‘un sistema metodológico de referencia’ a fin de subrayar su carácter plural y dinámico. La Educación Popular no pretende ser teoría ‘seca’ porque constituye un sistema metodológico, necesariamente dinámico, cuyo objetivo consiste en facilitar la **acción transformadora** desde sectores populares para el mejoramiento de sus propias condiciones de vida. Por consiguiente, la Educación Popular tiene un carácter eminentemente político. Como propone Carlos Núñez, podemos calificarla como “*un concepto que se define en la praxis*”¹.

¹ Núñez Carlos (1992), *Educación para transformar, transformar para educar. Una perspectiva dialéctica y liberadora de educación y comunicación popular*, IMDEC, México, p. 53.

En este sentido, se trata de una propuesta pedagógico-metodológica, de carácter político-ideológico, pertinente para el trabajo de facilitación de procesos de desarrollo comunitario: ir desarrollando alternativas de superación, **construyendo colectivamente oportunidades para avanzar** a partir de las realidades que vivimos.

Desde el referente de una Educación Popular, la concepción de la educación apunta a **la construcción conjunta de oportunidades de aprendizajes**, siempre novedosos, partiendo desde experiencias particulares y lugares sociales específicos, presentando siempre, como ya indicamos claramente, un carácter político-ideológico, porque se orienta a la **acción transformadora**.

Lo fundamental en la Educación Popular, además de lo didáctico y lo pedagógico, lo epistemológico y lo político-ideológico, también es – como decía Paulo Freire – el **compromiso ético** y la búsqueda de la coherencia entre los componentes mencionados anteriormente. Desde luego, resulta más coherente aprender la Educación Popular **a partir de su quehacer**, precisando su objetivo fundamental, más allá de las peculiaridades que determina cada contexto, lo que obliga a adecuar este sistema metodológico para cada situación concreta.

... Sobre la sistematización de experiencias

En lo expuesto anteriormente, se encuentra la indicación de que la ‘**sistematización de experiencias**’ se proyecta como un ejercicio coherente, **una práctica ‘esencial’ de Educación Popular**, siempre y cuando sea ‘de verdad’ una ‘sistematización de experiencias’.

Hago énfasis en que sea ‘de verdad’, porque es condición *sine qua non* que este ‘proceso de sistematización de experiencias’ apunte a:

- . Compartir **nuestros** aprendizajes con otras experiencias similares.
- . Contribuir a la construcción teórica, partiendo de **nuestra** práctica.
- . Mejorar **nuestra** propia práctica.
- . Actoras/es y autoras/es de la experiencia a sistematizar son protagonistas del propio proceso.

Es decir, el proceso de sistematización debe contribuir sustancialmente a **la transformación de la realidad en que vivimos**, lo que implica su carácter político-ideológico y por ende, su vínculo con la esencia de la Educación Popular.

La manera más sencilla, breve y clara de definir la ‘sistematización de experiencias’ consiste en afirmar que se trata de ‘una reflexión (auto-)crítica sobre la experiencia’. A pesar de que esta reflexión puede no ser ‘sistemática’ y tampoco intencionada, la **disposición** a sacar las lecciones de nuestras experiencias cotidianas, incluso de las más triviales, constituye indudablemente el punto de partida de la sistematización. Así, una de las formas fundamentales del aprendizaje, el tanteo y error ‘consciente’, descansa fundamentalmente en **una actitud sistematizadora**: ir descartando progresivamente componentes que resultan infructuosos, mientras se van reteniendo y perfeccionando los que parecen llevar al resultado esperado.

La actitud sistematizadora, esta disposición, o incluso, esta necesidad vital de identificar y consolidar los aprendizajes que nos deja la acumulación de saberes empíricos, constituye indudablemente un factor

fundamental en *la evolución cultural de toda sociedad*.

Aunque ni la sistematización de experiencias, ni la Educación Popular, en todas sus expresiones, pueden considerarse como procesos espontáneos o intuitivos, esto no implica que la espontaneidad y la intuición no podrían ser fuentes importantes para visualizar insumos en el desarrollo de la experiencia. Sin embargo, en cuanto a metodología, la *sistematicidad pretendida* es importante en todo proceso de Educación Popular y por consiguiente, también en la ‘sistematización de experiencias’.

... Educación Popular y sistematización de experiencias

La Educación Popular, y también la sistematización de experiencias, se ubican en función de un CONJUGAR particular y creativo de los siguientes procesos:

. **EXPERIENCIACIÓN**²: desarrollar y vivir una experiencia y aprender de ella... es un proceso compartido, ya que ninguna experiencia se construye individualmente... toda experiencia es de carácter social...

. **CONCIENCIACIÓN**: construcción de su propia conciencia (nadie concientiza a nadie, sino toda persona construye su propia conciencia, partiendo de las experiencias que vive... y en esas experiencias inciden, sin duda alguna, muchísimo, las demás personas)... es el reflejo personal de la experienciación...

. **PARTICIPACIÓN**: el involucramiento activo es una de las condiciones necesarias para que pueda darse el proceso de experienciación y concienciación... la actividad propia de cada sujeto es indispensable...

. **COMUNICACIÓN**: proceso que garantiza el compartir y el intercambiar, el aprender mutuamente, el aprender cooperativamente...

. **INTEGRACIÓN**: Solo o sola no puedo lograr algo... nos necesitamos, debemos cooperar genuinamente para lograr los propósitos planteados y acordados... debemos enlazarnos, enredarnos...

. **TRANSFORMACIÓN**: el alcance de nuestro actuar educativo, la transformación en SER, que implica al mismo tiempo, y como una UNIDAD inseparable, lo personal y lo comunitario...



En la Educación Popular el punto de partida para cualquier proceso formativo es **la experiencia vivida**, al igual que en cualquier ‘sistematización de experiencias’. De esta manera, el sistematizar una experiencia constituye un proceso de Educación Popular en sí. Es una expresión particular y esencial de Educación Popular, ya que nos permite, colectivamente, construir conciencia respecto a la realidad que vivimos.

² ‘Experienciación’ de ‘experienciar’ es ‘vivir una experiencia y aprender de ella’. (ABACOenRed)

Retomando de muchas definiciones sobre la ‘sistematización de experiencias’, la de Jaramilla (Colombia) (1994), podemos constatar como en ella se refleja la esencia propia de la Educación Popular: “*Es un proceso colectivo de recuperación y **lectura crítica de la práctica educativa y organizativa** determinando su sentido, los componentes y procesos que intervienen en ella, cómo intervienen y qué los relaciona. Su finalidad es producir nuevos aprendizajes en la perspectiva de contribuir al fortalecimiento y consolidación de la organización popular, en su propósito de **conformación del pueblo como sujeto histórico protagonista de una transformación social alternativa***”³.

La ‘sistematización de experiencias’ se proyecta como Educación Popular, ya que es parte integrante de una dinámica de **EXPERIENCIACIÓN – CONCIENCIACIÓN** – ..., como un enlace integrador de todos los procesos relacionados (ver arriba) y permite ‘intensificar’ dichos procesos y su interrelación activa, tomando en cuenta las siguientes características:

- a) La sistematización es un proceso que busca **articular la práctica con la teoría** y, por lo tanto, aporta simultáneamente a mejorar el acompañamiento y a criticar el aprendizaje.
- b) El aprendizaje a partir de la práctica sólo es posible desde una reflexión analítica que cuestione constantemente lo que nos propusimos hacer, o sea, el aprendizaje inicial con que contábamos, con lo realmente sucedido, que contiene lo que fuimos aprendiendo durante la práctica y que **validamos** mediante la reflexión sobre la misma.
- c) Ese aprendizaje debe ser **compartido** a otras/os para que sirva de inspiración a nuevas acciones, no para ser replicado mecánicamente.

... Además del producto, es importantísimo el PROCESO con su carácter participativo

En la definición de Espinoza Vergara, implícitamente se proyecta la **identidad** entre la ‘sistematización de experiencias’ y Educación Popular, al hacer mucho énfasis en su carácter participativo: “*La sistematización... es un proceso reflexivo mediante el cual los protagonistas de una experiencia (institución, técnicos y beneficiarios) rescatan en forma participativa, los procesos y productos validados durante la ejecución de un proyecto, bajo la forma de sistemas replicables en otras situaciones semejantes a la experimentada*”⁴.

En este sentido, debe aclararse que no todo lo que se suele llamar ‘sistematización’, lo es en realidad, ya que a veces carece de su carácter participativo. Esta participación no se limita a transformar a los involucrados en fuentes de información, al contrario, se caracteriza por convertirlos en protagonistas del desarrollo de todas las fases de la sistematización de sus experiencias. Por esto mismo, *el hecho de haber vivido la experiencia constituye un elemento muy importante e indispensable para todo proceso de sistematización de experiencias.*

Otra razón relacionada y muy importante que liga la ‘sistematización de experiencias’ con la Educación Popular es el hecho de que en todo proceso de sistematización es tan importante el **PROCESO**, como también lo es el **PRODUCTO**... el mismo proceso de sistematización en sí constituye una oportunidad de

³ Jaramilla (1994), citado por Jara H. Oscar (1994), *Para sistematizar experiencias*. Alforja, Costa Rica, p. 20.

⁴ Espinoza Vergara Mario (2001), *Sistematización de experiencias educativas y sociales. La experiencia del proyecto SIMEN en Nicaragua*, MECD – UNESCO, Managua, pp. 7 y 8.

construcción de aprendizaje para quienes participan. Una vez más, se trata de diferenciar aquí entre procesos y resultados. Una cosa es el aprendizaje construido durante el proceso de sistematización. Y otra cosa son los aprendizajes que se pueden compartir con otras/os como resultado de la sistematización, sus lecciones aprendidas. Generalmente, sólo se pone el énfasis en este segundo aspecto. Esto es un error que se debe a que muchas veces no sistematizamos por nosotras/os mismas/os, para fortalecernos, sino para cumplir con unas exigencias de divulgación que nos imponen las agencias que financian nuestros proyectos.

Por nuestra parte, consideramos que *el aprendizaje fundamental de la sistematización radica en el proceso antes que en los resultados*. Se aprende haciendo, discutiendo en equipo mucho más que tomando conocimiento de los resultados. Desde luego, si recurrimos a los servicios de un/a consultor/a externa/o para que nos haga la (supuesta) ‘sistematización’, nos privamos de lo esencial del aprendizaje. Alfredo Ghiso expresa esta idea así: *“En la sistematización interesa tanto el proceso como el producto. El proceso vincula múltiples componentes uno de ellos es el pedagógico; nos formamos para sistematizar y sistematizando nos formamos. Estamos hablando aquí de aprendizajes altamente significativos para los que participan”*⁵.

Desde luego, si el principal reto consiste en facilitar la construcción de una nueva oportunidad de aprender entre las personas participantes de cada equipo de trabajo que se propone sistematizar su experiencia vivida, las propuestas metodológicas para realizar esta tarea han de adecuarse a las características y capacidades de dichas personas.

Como señala Marfil Francke (1995, 4): *“La sistematización se conceptualiza como una forma de generación de aprendizajes adecuada a las condiciones de trabajo y capacidades particulares de quienes están involucradas/os cotidianamente en la ejecución de las acciones y que son, ante todo prácticos, por lo que tienen formas de acceder a la información y procesarla que son diferentes a las de los intelectuales. Es por ello que uno de los retos para quienes estamos pensándola, es el de definir metodologías de producción de aprendizajes adecuadas a la forma particular de pensar que tienen los profesionales de la acción”*⁶.

... Carácter dialéctico, transformador y significado político-ideológico

En la perspectiva dialéctica del aprendizaje que caracteriza a la **Educación Popular**, se pretende conocer el proceso social desde adentro, como personas participantes en él, comprometidas en la construcción de alternativas diferentes. Nuestra práctica en un proyecto particular involucra nuestra manera de vivir en la historia y de relacionarnos con nuestros semejantes.

Morgan expresa: *“En segundo lugar, la sistematización se basa en la unidad entre el que sabe y el que actúa, lo cual altera totalmente el carácter de los aprendizajes producidos. Mediante la sistematización no se pretende únicamente saber más sobre algo, entenderlo mejor; se busca, de manera fundamental, ser y hacer mejor, y el saber está al servicio de ello”*⁷.

⁵ Ghiso Alfredo (1998), *De la práctica singular al diálogo con lo plural, Aproximaciones a otros tránsitos y sentidos de la Sistematización en épocas de Globalización*. Funlam, Medellín, p. 5.

⁶ Francke Marfil y Morgan María de la Luz (1995), *La sistematización: apuesta por la generación de conocimientos a partir de las experiencias de promoción*, Escuela para el Desarrollo, Lima, p. 4.

⁷ Morgan María de la Luz (1996), *Búsquedas teóricas y epistemológicas desde la práctica de la sistematización*, TPS, Lima, p. 6.

Considerando que nos estamos refiriendo a procesos de Educación Popular que apuntan a **la transformación de la realidad que vivimos**, esta dimensión subjetiva del conocer desde la práctica es importante para reflexionar e interpretar, y también para comprometerse con la **transformación**, no sólo de elementos externos, sino también de uno/a mismo/a como actor/a en este proceso, como autoras/es de este proceso.

En la Educación Popular, su **significado político-ideológico** es ESENCIA del quehacer educativo. De la misma manera lo es en los procesos de sistematización. Enmarcada entre las propuestas socio-críticas de construcción de aprendizajes, la sistematización no puede ser neutra. Apuntando al cambio social, los resultados de una sistematización siempre son aproximaciones intelectuales históricamente determinadas y éticamente comprometidas. Dice Oscar Jara al respecto: *“Esto tiene, por supuesto, ventajas y riesgos. Las ventajas tienen que ver con la utilidad concreta que la sistematización nos aporta para entender de mejor manera lo que hacemos, motivándonos y provocándonos interés desde nuestras propias necesidades, ya que estamos plenamente involucrados en ser sujetos – y a la vez objetos – de interpretación.*

Los riesgos principales provienen de la posibilidad de no hacer una interpretación crítica, cuestionadora, rompedora de esquemas, sino, por el contrario, una “interpretación” justificadora, condescendiente, una mera explicación pasiva de lo que hacemos.

El contexto actual promueve esta segunda opción, por medio del discurso dominante que insiste en convencernos que esta realidad es la única posible y que no tiene sentido pensar en la posibilidad de transformar la historia. Así, esta pereza mental y vital, esta cobardía intelectual y anímica, esta complacencia tan acorde con los tiempos neoliberales y autoritarios en los que vivimos, que nos reducen al acomodamiento psicológico y a la mansedumbre del alma, que matan la rebeldía, la curiosidad, la inquietud y la sospecha, dificultan el ejercicio de una verdadera interpretación crítica, auténticamente histórica”⁸.

Es a través de la sistematización que actoras/es populares tienen la oportunidad de empoderarse y contribuir a la producción de aprendizajes, que dejan de ser monopolio de una clase intelectual. Para expresarlo en términos propios y usados en otros contextos de ABACOOenRed⁹: *“La sistematización bien desarrollada se vuelve una oportunidad para que actoras/es en escenarios ya definidos e impuestos por otras/os, se conviertan en autoras/es de nuevos escenarios, acordes a sus propios intereses de clase”*. He aquí una visualización muy clara de la **identidad** entre lo que implica ‘sistematización de experiencias’ y lo que es, en esencia, Educación Popular.

... La sistematización no es un instrumento de Educación Popular, sino es una expresión ‘esencial’ de Educación Popular

En realidad, en ocasiones, se define la sistematización como un instrumento metodológico privilegiado de la Educación Popular. Sin embargo, con todo lo expuesto anteriormente, queda claro y demostrado que al

⁸ Jara Holliday Oscar (1998), *El aporte de la sistematización a la renovación teórico-práctica de los movimientos sociales*, Alforja, Costa Rica, p. 6.

⁹ ‘ABACOOenRed’ es un espacio educativo virtual: www.abacoenred.com www.facebook.com/ABACOOenRed (última visita: 18/01/2013)

calificar de esta manera a la sistematización, no la valoramos en su esencia, ya que: **La ‘sistematización de experiencias’ ES, en ESENCIA, Educación Popular.**

Con Alfredo Ghiso coincidimos cuando plantea: *“En nuestros días, necesitamos pensar la sistematización en el marco paradigmático de las redes. La red se constituye en el ámbito privilegiado de recreación conceptual, de generación de interrogantes, de producción y circulación de aprendizajes sobre la práctica, de recreación cultural, política, económica, y, en general, de la vida cotidiana de los "ciudadanos". La red como ámbito permite el encuentro y la recuperación de las identidades, valorando la diversidad y las diferencias. Hoy por hoy, en los escenarios actuales y en los que se perfilan hacia el próximo milenio, las **REDES REALES/VIRTUALES son y serán los espacios de legitimación de lo producido en procesos de sistematización.** El reto que tenemos entre manos es pensar y hacer sistematizaciones y... ¿Cuáles podrían ser nuestras contribuciones a este reto? Sistematización de experiencias ubicadas en puntos reales/virtuales de intersección, de tránsito, de encuentro; en los que sea posible la construcción de vínculos que vayan, técnica e ideológicamente, más allá de los existentes y que tengan la potencia suficiente para recrear los ámbitos, las capacidades y las actitudes que configuren sujetos solidarios en la acción política, económica, ecológica y cultural, buscando con ello quebrar el modelo dominante, el neoliberal, empeñado en bloquear la vida, la justicia social, la convivencia y todas las formas de participación democrática”¹⁰.*

Coincidimos con lo expresado por Ghiso, ya que es justo lo que desde ABACOenRed pretendemos hacer: **contribuir sustancialmente a que visualicemos y comprendamos, tanto como responsabilidad personal como colectiva, realidades, desde y en nuestros contextos histórico-sociales a través de nuestras redes sociales / virtuales y, de esta manera, apuntar y aportar a una verdadera transformación de estas realidades que vivimos. Esta transformación debe orientarse al ‘buen VIVIR’, al ‘bienSER’¹¹, que es personal y social, al mismo tiempo.**

... UNIDAD e IDENTIDAD

Entre autoras/es de reconocimiento internacional se visualiza también claramente la **identidad** entre ambos procesos: ‘Sistematización de Experiencias’ y Educación Popular. La mayoría recuerda *que la sistematización nació en la corriente de la Educación Popular* y subraya que necesariamente tiene que ser participativa: *“En la Educación Popular, la sistematización es una especie particular de creación participativa de aprendizajes teórico-prácticos, desde y para la acción de transformación, entendida como la construcción de la capacidad protagónica del pueblo”¹².*

Siempre en la perspectiva de la Educación Popular, pero desde México, Efrén Orozco ofrece la síntesis siguiente: *“Sistematizar adquiere esta peculiaridad de ser algo más que conjuntar ordenadamente, clasificar analíticamente o incluso recuperar ordenada y críticamente una experiencia vivida, ‘poniendo en sistema’ a posteriori algo que de antemano no fue probablemente pensado como tal. Se le han adjuntado, tanto al concepto de sistematización como a su ejercicio, connotaciones y exigencias de **recuperación***

¹⁰ Ghiso Alfredo (1998), *De la práctica singular al diálogo con lo plural, Aproximaciones a otros tránsitos y sentidos de la Sistematización en épocas de Globalización*. Funlam, Medellín, p. 8. (Lo destacado en negrilla es propio)

¹¹ “bienSER”, concepto propio del Autor, usado por primera vez en su libro: “SER: una pedagogía concienciadora de poder compartido.” (2004). El ‘bienSER’ integra el bienESTAR y lo supera...

¹² Cadena (s.f.), citado por Jara H. Oscar (1994), *Para sistematizar experiencias*. Alforja, Costa Rica, p. 21.

crítica (y no de mero recuento de hechos clasificados de manera más o menos ordenada); de *mirada escudriñadora* al pasado vivido para entender el ser y el hacer del presente, e incorporar las *lecciones aprendidas* en los nuevos *planes de acción*; de hecho comunicativo privilegiado, tanto al interior del colectivo que sistematiza como hacia y desde los espacios externos en los que se comparte lo sistematizado en busca de retroalimentación”¹³.

El proyecto ALBOAN, en su libro *La aventura de la sistematización* presenta una apuesta en la cual claramente expresan la unidad e identidad entre Aventurarse en los Procesos de Sistematización de Experiencias y lo que pretendemos con Educación Popular: “...**En cualquier caso, siempre conviene recordar que tenemos que ser nosotros y nosotras mismas protagonistas de esta aventura y, a medida que avancemos en ella, tendremos la posibilidad de tomar las decisiones y realizar las orientaciones pertinentes para llegar a buen puerto**”¹⁴.

En el 2006, el CEAAL¹⁵ edita el número 23 de su revista *La Piragua*¹⁶ y la dedica en su totalidad a la ‘Sistematización de experiencias. Caminos recorridos y nuevos horizontes’. En el editorial de la revista, Raúl Leis en ese entonces el Secretario General del CEAAL, dice: “*La Educación Popular (EP), es un proceso sistemático e intencionado de comprensión de la vida para transformarla conscientemente con base en la capacidad de organizarse en el marco de los necesarios cambios de sociedades y democracias. Es un conjunto de acciones articuladas sistemática y procesualmente, con el fin de comprender colectivamente la vida, para transformarla asociativamente. La EP es una propuesta política, ética y pedagógica que propone una metodología transformadora, que es válida no sólo para los hechos educativos sino para el proceso integral de transformación. En ella prevalece el sentido de proceso que permita superar la visión inmediateista y parcializada del fenómeno. Así pues lo inmediato, debe abordarse con visión y racionalidad estratégica. Una visión holística y compleja de la realidad, debe superar los enfoques parcializados, funcionalistas que caracterizan las propuestas tradicionales.*”¹⁷

Les invito a releer el párrafo escrito por nuestro recordado compañero Raúl Leis y sustituir **Educación Popular** por ‘**sistematización de experiencias**’... ¿Verdad que sigue igual siendo válido todo su planteamiento?

Estimada/o lector(a), permítame finalizar este escrito con una cita de nuestro compañero, actual Secretario General del CEAAL, Oscar Jara, quien en su obra *Trayectos y búsquedas de la sistematización de experiencias en América Latina*, inicia su primer capítulo ‘Sistematización de experiencias: un concepto enraizado en la realidad latinoamericana’ de esta manera: “*El concepto de **Sistematización de Experiencias** ha sido creado históricamente en América Latina como producto del esfuerzo por construir marcos propios de interpretación teórica desde las condiciones particulares de nuestra realidad. En 1959, la Revolución Cubana abrió un nuevo período histórico en “Nuestra América” como la llamaba Martí, demostrando que es posible romper el esquema de dominación colonial que se impuso a nuestros países desde la conquista*

¹³ Orozco Efrén (2002), citado por Jara H. Oscar (1994), *Para sistematizar experiencias*. Alforja, Costa Rica, p. 21.

¹⁴ ALBOAN, *La aventura de la sistematización. Cómo mirar y aprender de nuestras prácticas desde nuestras prácticas*, ALOBAN - Instituto de Derechos Humanos Pedro Arrupe, Hegoa, Bilbao, 2007, p. 7.

¹⁵ Consejo de Educación de Adultos de América Latina, hasta hace poco y recientemente renombrado como Consejo de Educación Popular de América Latina.

¹⁶ Revista Latinoamericana de Educación y Política.

¹⁷ Leis Raúl (2006), “Editorial”, en *La Piragua. Revista Latinoamericana de Educación y Política*, No. 23, I-2006, p. 5.

española y, además, que era posible pensar **desde la realidad específica de América Latina**, un proyecto distinto de sociedad basado en la búsqueda de justicia social y autodeterminación”¹⁸.

Y este mismo capítulo lo finaliza Oscar Jara planteando: “En síntesis, durante los años setenta y comienzos de los ochenta, en América Latina, el interés por el tema de la sistematización, surge y se alienta de estas ocho corrientes teórico-prácticas renovadoras, que buscan redefinir desde la particularidad de la realidad latinoamericana, los marcos de interpretación y los modelos de intervención en la práctica social que habían primado hasta entonces: **El Trabajo Social reconceptualizado; la Educación de Adultos; la Educación Popular; la Comunicación Popular; el Teatro del Oprimido; la Teología de la Liberación; la Teoría de la Dependencia y la Investigación Acción Participativa**. A su vez, estas corrientes se estimulan, retroalimentan y convergen entre sí, al punto que muchas veces algunas se entrecruzan y hasta confunden. Por ello, siendo la sistematización de experiencias, un concepto y una propuesta tan profundamente enraizada en nuestra historia, no podemos entenderla ni asumirla sino dentro de este marco común y sus desafíos”¹⁹.

... Concluyendo

Para concluir, confirmamos, sin arriesgarnos de manera alguna a equivocarnos: **la sistematización de experiencias no es una herramienta de la Educación Popular, sino es ‘EN ESENCIA’ Educación Popular, siempre y cuando se desarrolle debidamente desde, con y entre las/os actoras/es claves de y en la propia experiencia, tal que con el proceso mismo de la sistematización se contribuya sustancialmente a que estas/os actoras/es se conviertan en verdaderas/os autoras/es de sus nuevas prácticas. Esto es Educación Popular, en esencia.**

¹⁸ Jara Holliday, Oscar (2010), *Trayectos y búsquedas de la sistematización de experiencias en América Latina. 1959-2010*, CEP, San José, p. 7.

¹⁹ Jara Holliday Oscar (2010), p. 23. El subrayado es nuestro.

BIBLIOGRAFÍA

- . ALBOAN, *La Aventura de la Sistematización. Cómo mirar y aprender de nuestras prácticas desde nuestras prácticas*, ALBOAN: Instituto de derechos Humanos Pedro Arrupe, Hegoa, Bilbao, 2007, 82 pp.
- . Antillón N. Roberto (2002), *¿Cómo lo hacemos? ...para construir conocimiento a través de la sistematización de la práctica social*, IMDEC, México, 141 pp.
- . Asociación de Pedagogos de Cuba (1998), *Selección de lecturas sobre Metodología de la Educación Popular*, CIE, La Habana, 73 pp.
- . Barnechea María Mercedes, González Estela y Morgan María de la Luz (1994), *La sistematización como producción de conocimientos*, TPS, Lima, 8 pp.
- . Barnechea María Mercedes, González Estela y Morgan María de la Luz (1994), *Propuesta de Formación en Sistematización*, TPS, Lima, 8 pp.
- . Espinoza Vergara Mario (2001), *Sistematización de experiencias educativas y sociales. La experiencia del proyecto SIMEN en Nicaragua*, MECD – UNESCO, Managua, 140 pp.
- . Francke Marfil y Morgan María de la Luz (1995), *La sistematización: apuesta por la generación de conocimientos a partir de las experiencias de promoción*, Escuela para el Desarrollo, Lima-Perú, 25 pp.
- . GhisoAlfredo (1998), *De la práctica singular al diálogo con lo plural. Aproximaciones a otros tránsitos y sentidos de la Sistematización en épocas de Globalización*. Funlam, Medellín, 8 pp.
- . Jara Holliday Oscar (1998), *El aporte de la sistematización a la renovación teórico-práctica de los movimientos sociales*, ALFORJA, San José, 1998, 10 pp.
- . Jara Holliday Oscar (2010), *Trayectos y búsquedas de la sistematización de experiencias en América Latina. 1959-2010*, CEP, San José, 2010, 98 pp.
- . Leis Raúl (2006), “Editorial”, en *La Piragua. Revista Latinoamericana de Educación y Política*, No. 23, I-2006.
- . Morgan Maria de la Luz (1996)., *Búsquedas teóricas y epistemológicas desde la práctica de la sistematización*, TPS, Lima, 10 pp.
- . Núñez Carlos (1992), *Educar para transformar, transformar para educar. Una perspectiva dialéctica y liberadora de educación y comunicación popular*, IMDEC, México, 272 pp.
- . Ochoa Maribel y Van de Velde Herman, *Técnicas de Educación Popular. Módulo y Memoria*, CICAP – Cruz Roja / Proyecto de Salud Comunitaria, Estelí – Managua, 2002, 20 pp. – 14 pp. (Por qué esto?)
- . Rocha Yadira (coord.) (2004), *La educación popular ante la educación formal y los nuevos desafíos*, Memoria del Foro – IPADE. IPADE, Managua, 251 pp.
- . Van de Velde Herman (2002), *La sistematización de experiencias educativas: un espacio para la reflexión crítica y la transformación de la práctica. Módulo 4: Aprender a sistematizar, sistematizando las experiencias educativas, en su propio ámbito y desde sus protagonistas*, IDE-UCA, Managua, 93 pp.
- . Van de Velde Herman (2008), *Educación Popular: texto de referencia y consulta*, CICAP / VOLENS – Centroamérica, Estelí – Nicaragua, 166 pp.
- . Van de Velde Herman (2008), *Sistematización de Experiencias: texto de referencia y consulta*, CICAP / VOLENS – Centroamérica, Estelí – Nicaragua, 176 pp.